

XXIII Asamblea General Ordinaria de Accionistas del Bancomext

Bajo la presidencia del Secretario de Industria y Comercio, Lic. Raúl Salinas Lozano, el día 31 del actual se efectuó la XXIII Asamblea General Ordinaria de Accionistas del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., en la que el Consejo de Administración rindió un informe amplio y detallado de las actividades de la institución durante el ejercicio social de 1959. A continuación ofrecemos a nuestros lectores un extracto de los temas más importantes que contiene el documento.

TENDENCIAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL EN 1959

LA terminación del receso económico que afectó a EUA y a Europa Occidental creó una coyuntura favorable para el comercio mundial, que en 1959 incrementó su valor en cerca del 5% respecto al año anterior.

La balanza de pagos norteamericana arrojó de nuevo un saldo adverso, como consecuencia del fuerte incremento de las importaciones, de los gastos del programa de ayuda al extranjero y de los factores derivados de desajustes en su economía interna. De todos modos, las exportaciones de EUA siguieron excediendo a las importaciones, aunque el margen bajó de Dls. 3,550 millones en 1958 a Dls. 1,126 millones en 1959. El Gobierno norteamericano trató de nivelar la balanza de pagos mediante un programa destinado a impulsar igualmente las exportaciones, al tiempo que insiste con sus aliados para que tomen a su cargo una mayor porción de la ayuda a los países subdesarrollados.

Según estimaciones de la Secretaría de Agricultura de EUA, las exportaciones norteamericanas de productos agrícolas en el período 1959-60 ascenderán a un total de Dls. 3,700 millones.

Las exportaciones de algodón de EUA seguramente excedan de 6 millones de pacas en 1959, cifra que duplica con creces la del año anterior (2.8 millones). La producción algodonera de dicho país en el ciclo 1959-60 se estima en 14.8 millones de pacas, cantidad muy superior a la de 11.5 millones correspondiente a la cosecha anterior, y ligeramente mayor al promedio registrado en el último decenio (14 millones de pacas).

Características del comercio mundial en 1959 fue que no obstante la sensible baja del precio del café, casi todos los países productores obtuvieron mayores ingresos en 1958, gracias al incremento del volumen de sus exportaciones. El año pasado el café se cotizó en unos 10 centavos de dólar menos por libra que en 1958. El hecho de que, en general, no se hayan producido cambios mayores en las cotizaciones del grano, se debe al buen funcionamiento del Acuerdo Internacional del Café. Según la Oficina Panamericana del Café, las importaciones norteamericanas sumaron 23 millones de sacos, excediendo en más de 2 millones a las de 1958 y en unos 900,000 la cifra máxima anterior establecida en 1949. No obstante el incremento del

volumen, el valor total disminuyó de Dls. 1,200 millones en 1958 a 1,000 millones el año pasado, como consecuencia de haber llegado los precios a su más bajo nivel desde hace 10 años.

Las condiciones del mercado mundial del cacao fueron desfavorables en 1959, pues el gran volumen de producción provocó la caída de los precios. Las posiciones estadísticas indican para 1960 un excedente de la oferta sobre la demanda. El comercio de la lana se desarrolló extraordinariamente y el consumo mundial fue superior en 12% al de 1958.

Los precios del plomo no aumentaron en 1959 respecto a sus deprimidos niveles de 1958, excepto en el mercado norteamericano, en el que rigen cuotas de importación al plomo y al cinc. En cambio, el precio del cobre se elevó en alrededor del 20%, principalmente como consecuencia de la escasez originada por los conflictos laborales que se registraron en los más importantes centros productores. El precio del cinc también evolucionó en forma favorable, debido sobre todo a reducciones de la oferta. Las cotizaciones de hule empezaron a subir paulatinamente en junio último, aunque a fines del año estaban por debajo de los máximos registrados con anterioridad. El precio mundial del azúcar empezó a decaer a fines de 1958 y el descenso prosiguió en 1959 por efecto de la abundancia de excedentes.

En ningún mercado aparecen indicios de que la producción actual vaya a ser superada por el consumo. Por ello, se registrase el previsto aumento de la demanda de materias primas industriales y de productos alimenticios básicos, seguramente se asistirá más a un auge en el volumen de las transacciones que en los precios.

Destacarse es el rápido ritmo de la recuperación económica en Europa Occidental, acompañada de una política de liberalización del comercio internacional y de importante incremento de sus reservas en oro y divisas. Junto a la organización del Mercado Común Europeo, surgió en 1959 la Asociación de Libre Comercio, integrada por siete países europeos encabezados por Gran Bretaña.

El intercambio comercial de América Latina con el mundo acusó en los nueve primeros meses de 1959 un saldo positivo de Dls. 430 millones, debido más que a un incremento de las exportaciones al mercado de las importaciones. Respecto a EUA, las exportaciones de América Latina superaron a las importaciones en Dls. 120 millones al mantenerse las

primeras aproximadamente al mismo nivel, en tanto que las segundas disminuían en el 13.5%.

COMERCIO EXTERIOR

Los ingresos del país por exportaciones de mercancías y servicios se elevaron de Dls. 1,347.0 millones en 1958 a Dls. 1,441.5 millones en 1959 (+ 94.5 millones), debido a un reducido incremento de las exportaciones de mercancías, así como a los aumentos en los ingresos por turismo y transacciones fronterizas, remesas de braceros y otros conceptos. Como consecuencia, en 1959 se registró un superávit en la balanza de comercio y de servicios, en lugar del déficit experimentado en 1958. Las exportaciones de mercancías, que en 1958 sumaron Dls. 709.1 millones, aumentaron ligeramente en 1959 a Dls. 720.6 millones (+ 1.6%). Este reducido incremento se debió sobre todo a mayores volúmenes exportados y no a una mejora general en los precios.

Entre los artículos cuyos envíos al exterior aumentaron en 1959 se encuentran los siguientes: algodón, camarón fresco o refrigerado, cinc en minerales concentrados y en barras, forrajes, hilados de henequén, hierro o acero manufacturado, melón y sandía, aceites incristalizables, azufre, candelilla, miel de abeja y jitomate. En cambio, disminuyeron las exportaciones de: café, azúcar, ganado vacuno, carnes frescas refrigeradas, cacao, petróleo crudo, combustóleo, mercurio metálico, plomo en barras, hormonas naturales o sintéticas y otros.

A pesar de que en 1959 la producción nacional de algodón fue menor que la del año anterior, los volúmenes exportados resultaron mayores debido a que a la producción exportable de 1959 se adicionaron los grandes excedentes de la cosecha anterior. Las exportaciones pasaron de 1,482,613 pacas con valor de Dls. 190.2 millones en 1958 a 1,762,035 pacas y Dls. 198.9 millones en 1959. En la baja de las exportaciones de café (de 78,748 toneladas en 1958 pasaron a 74,403 en 1959) influyeron la menor cosecha y los menores precios de venta. Debido a que desde el 1.º de octubre de 1958, las compras de cinc de EUA están sometidas a cuotas trimestrales, los aumentos de nuestras exportaciones de este producto fueron absorbidas por otros países, principalmente europeos. En la disminución de las exportaciones de plomo influyeron las menores compras de EUA. En cambio, las exportaciones de camarón aumentaron en 4,024 toneladas. También incrementaron las ventas al exterior de hilados de henequén (de 69,113 toneladas por valor de Dls. 16.4 millones en 1958 subieron a 79,932 y Dls. 19.0 millones). Un aumento de más de 16,000 toneladas registraron nuestras exportaciones de hierro o acero manufacturado (de 4,027 toneladas en 1958 pasaron a 20,383 en 1959). La exportación de miel de abeja aumentó en 41% y la de jitomate en 14,964 toneladas (136,730 en 1958 y 151,694 en 1959). Las exportaciones de azúcar refinada bajaron de 120,277 toneladas y Dls. 12 millones en 1958 a 74,214 toneladas y Dls. 6.8 millones en 1959. La disminución de nuestros envíos de petróleo crudo (Dls. 1.4 millones en 1958 a Dls. 183,000 en 1959) se debió al aumento en el consumo interior y a su mayor refinación en el país.

Se registraron pequeños cambios en nuestras exportaciones por grupos económicos, pues en tanto que en 1958 los de consumo representaron el 39% del total, en 1959 descendieron a 36%, al tiempo que los envíos de bienes de producción pasaban del 61% al 64%.

Los gastos por compras de bienes y servicios bajaron de un año a otro en Dls. 63.7 millones (Dls. 1,404.9 millones en 1958 a Dls. 1,341.2 millones en 1959), como consecuencia sobre todo de menores importaciones de mercancías. El valor de éstas declinó en Dls. 122 millones (11.4%) al pasar de Dls. 1,128.6 millones en 1958 a Dls. 1,006.6 millones en 1959. Esto se debió en buena parte a una considerable baja en las compras de maíz en el exterior (de 810,436 toneladas y Dls. 48 millones en 1958 a 47,894 toneladas y Dls. 3 millones en 1959), a una sustitución de importaciones por mayor producción de manufactura y de petróleo y sus derivados y a una disminución de las adquisiciones efectuadas en el extranjero por el sector de empresas y de organismos oficiales. Las importaciones de gasolina bajaron de 725.3 millones de litros y Dls. 25.2 millones a 497.5 millones y Dls. 18.5 millones y las de material fijo para ferrocarril de 121,394 toneladas y Dls. 20 millones a 1,360 toneladas y Dls. 361,000.

La reducción de las importaciones directas efectuadas por el Sector Público fue el factor más importante en la mejoría registrada por la balanza de pagos en 1959, pues disminuyeron en \$1,171.8 millones.

Al igual que en las exportaciones, se observaron pequeños cambios en las importaciones por grupos económicos: las de bienes de consumo bajaron del 20% del total en 1958 al 19.2% en 1959 y las de bienes de producción pasaron del 80% al 80.8%, respectivamente.

En el renglón de turismo el saldo neto a favor del país pasó de Dls. 306.2 millones en 1958 a Dls. 344 millones en 1959. Los ingresos totales provenientes de turistas y transacciones fronterizas subieron de Dls. 541.6 millones en 1958 a Dls. 636.7 millones en 1959, con aumento del 17.7%. Los gastos totales erogados por nuestro país por el mismo concepto aumentaron de Dls. 235.4 millones a Dls. 292.7 millones.

Las remesas de los trabajadores mexicanos en EUA aumentaron en Dls. 5.5 millones, habiendo pasado de Dls. 35.7 millones en 1958 a Dls. 41.2 millones en 1959.

Los ingresos por inversiones directas al país subieron de Dls. 100.3 millones en 1958 a Dls. 133 en 1959. Los egresos de divisas originados por el servicio de capitales extranjeros invertidos fueron de Dls. 122.6 millones en 1958 y Dls. 130 millones en 1959. Los créditos a mediano y largo plazo produjeron un ingreso neto de Dls. 84.8 millones en 1959 y las salidas netas por movimiento de capital a largo plazo arrojaron un saldo favorable de Dls. 6.9 millones en el mismo año.

POLÍTICA DEL BANCO

De acuerdo con sus finalidades, el Banco ha colaborado en la consecución de diversos objetivos inmediatos con fines de defensa de la balanza comercial y de pagos: limitar la importación de bienes de consumo duraderos de costos elevados; cooperar en el control de las compras de artículos importados por el sector oficial, tratando de que las mismas se desvíen hacia productos nacionales; aumentar la diversificación de nuestro comercio exterior; procurar la exportación de excedentes; intensificar la exportación de productos que lleven un mayor grado de elaboración.

El Banco ha colaborado con el Gobierno en los estudios sobre el mercado común latinoamericano y

más recientemente sobre la zona de Libre Comercio. Un representante suyo asistió como delegado de México al VIII Período de Sesiones de la CEPAL, celebrado en Panamá en mayo de 1959.

El Banco envió contingentes de muestras a las ferias de Lima, Milán, París y Amsterdam.

Colabora en el estudio de proyectos de convenios de pago o de compensación que han propuesto otros gobiernos o entidades del país; intervino en el estudio de proyectos de esta índole con Chile, Argentina y Japón.

El Banco tiene a su cargo la Secretaría Ejecutiva de dos comisiones oficiales muy importantes: la Comisión para la Protección del Comercio Exterior y el Comité Coordinador de los Consejeros Comerciales.

OPERACIONES CREDITICIAS

Durante 1959 el financiamiento del comercio exterior y de operaciones conexas alcanzó un movimiento que supera al de todos los ejercicios anteriores. Sus créditos se clasifican en tres sectores fundamentales: regulación de precios, comerciales, producción. El conjunto de operaciones en los tres sectores citados arroja un total de créditos ejercidos por valor de \$2 845.3 millones, superior en 37.1% al de \$2,075.4 millones correspondientes a 1958.

Los créditos destinados a regulación de precios mostraron notable incremento (45.3%) respecto a 1958; además, representaron el 65.4% del total, con un volumen de \$1,861.2 millones.

Los créditos denominados comerciales absorbiéron \$819.8 millones, con un aumento de \$183.1 millones en relación con el ejercicio anterior. En este grupo figuran todos los préstamos que el Banco otorga ya sea a particulares o entidades oficiales para la exportación o la importación de muy diversos artículos.

En tercer lugar quedan los créditos para la producción agrícola o pecuaria, que sólo registraron un pequeño aumento de \$6.3 millones respecto a 1958, con un total de \$164.3 millones. Muy probablemente este tipo de créditos aumente en forma considerable en los ejercicios futuros, pues existe el propósito de que el Banco destine un capital mayor de sus recursos al desarrollo de la producción de artículos que hasta ahora sólo han tenido una importancia secundaria en nuestras exportaciones.

En materia de créditos para la regulación de precios operados en estrecho contacto con la CEIMSA, la partida más importante correspondió al maíz, con un total de \$1,000 millones. Esta suma fue utilizada principalmente para la compra y movilización en el país de las abundantes cosechas de ese grano, correspondiente al ciclo 1958-59. Casi \$544 millones fueron destinados a las compras de cosechas de trigo a los precios de garantía fijados. También se destinaron créditos a las compras de frijol, huevo, arroz y otros productos de consumo. A través de la CEIMSA se otorgó subsidio a numerosas panaderías con el objeto de reducir el costo del pan blanco de consumo popular.

Bajo la denominación de créditos comerciales quedan comprendidos todos los préstamos de carácter prendario, directo, descuentos y otros, que el Banco viene otorgando a los exportadores o a los importadores de diversos productos.

Entre los principales créditos a la exportación figuraron los siguientes, con un total de \$367 millones: algodón \$306.6 millones; fresa congelada con \$18.6 millones; henequén, \$15.8 millones; tabaco, \$11.2 mi-

llones; azúcar, \$7.1 millones; productos de cinc y plomo, \$3.7 millones; libros, \$3.1 millones.

En cuanto a los artículos de importación financiados, los principales fueron: papel, \$186 millones; acero, \$57.7 millones; fertilizantes, \$26 millones; varilla, \$6.2 millones; maquinaria y refacciones, \$3.7 millones; asbesto, \$3.3 millones, y productos químicos \$2.4 millones.

En materia de créditos a la producción se dio mayor amplitud a la ayuda crediticia para incrementar la de artículos exportables o insuficientes para cubrir el consumo nacional. Como ejemplos de lo primero se pueden citar los préstamos otorgados para siembras de algodón, garbanzo, cacao, para fomento del ganado vacuno, miel de abeja, piña, sandía, chicle, fibra de abacá, fresa, limón, plátano, melón y ajo. Como ejemplo de los segundos, préstamos para cultivo de arroz, frijol, maíz, trigo, ajonjolí y plantas avícolas; para fomento de ganado porcino, maderas, coco, papa, maíz milo, sorgo y cártamo.

Los créditos para el fomento de la ganadería porcina otorgados a particulares sumaron \$383,000 y las líneas de descuento para el mismo objeto, a través de bancos locales y de uniones de crédito alcanzaron un total de \$3.4 millones. Los concedidos a la ganadería vacuna sumaron globalmente \$34.2 millones. Los destinados a la avicultura llegaron a un total de \$12.4 millones.

El Banco tuvo una mayor participación en las operaciones de compensación. En 1959 se firmaron 8,115 convenios de compensación con un valor total de \$3,622 millones, de los cuales \$3,524 millones correspondieron al algodón (casi el 98%) y el resto a otros productos. Las exportaciones efectuadas para cumplir con los convenios de compensación alcanzaron un valor global superior a \$3,000 millones, figurando en la lista de productos en lugar principal el algodón, seguido por el plomo, la brea, el azufre, la piña enlatada y la raíz de zacatón. Los principales compradores del algodón exportado en compensación fueron: Japón, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, Inglaterra y Francia.

Entre los principales artículos importados dentro del sistema de compensación figuran los vehículos y material de ensamble (40%), seguidos por papel, equipos para perforación, maquinaria, fertilizantes, etc. El valor total de estas importaciones principales fue de \$2,268 millones.

El Comité de Importaciones del Sector Público creado en febrero de 1959, está presidido por el Director del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. Del 2 de febrero al 31 de diciembre autorizó importaciones por valor de \$1,934.2 millones, de los cuales el 95% correspondió a bienes de producción. El Comité resolvió sujetar a intercambio compensado en la mayor medida posible las importaciones del Sector Público.

El Comité Coordinador de las Actividades de los Consejeros Comerciales en el Exterior, establecido igualmente en 1959 trabaja en estrecha colaboración con el Banco, que ha creado una oficina especial, encargada de las actividades de cada agregado comercial.

RESULTADOS FINANCIEROS

Las utilidades líquidas obtenidas en 1959 superaron otra vez las del ejercicio anterior, alcanzando un total de \$44.4 millones, que representan el 16% de la suma de capital más reservas.